



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 30 MAYO 2010

“TÉCNICAS DE INTERVENCIÓN DIRECTA EN TARTAMUDEZ”

AUTORÍA VIOLETA TORRES MIRANDA
TEMÁTICA AUDICIÓN Y LENGUAJE
ETAPA INFANTIL, PRIMARIA Y SECUNDARIA

Resumen

El tema de la tartamudez o disfemia es un tema amplio y complejo; existen numerosas teorías y opiniones acerca de cuándo intervenir la tartamudez y una vez que hayamos apostado por una intervención directa sobre el habla de nuestro alumno, se nos plantean numerosas técnicas y métodos, cada uno con unas características particulares. Pretendo con este artículo dar a conocer a todos los que estamos vinculados con la educación y la enseñanza, las diversas técnicas de reeducación del habla disfémica; si bien, como ya todos sabemos, lo fundamental será adaptar nuestra actuación a las características particulares del alumno al que nos dirigimos, del contexto en el que nos encontramos así como a los objetivos particulares que nos planteemos en cada momento de la intervención.

Palabras clave

DTT, disfluencias, tartamudez establecida, tartamudeo sencillo, moldeado de la fluidez, modificación de la tartamudez.

1. ¿CUÁNDO INTERVENIR SOBRE EL HABLA DEL NIÑO?

Existen muy variadas opiniones sobre cuándo y cómo intervenir en la tartamudez de los niños. Imaginemos un niño de cuatro años tartamudo, que no es consciente de las características particulares de su habla, no presenta por tanto conductas de evitación de la tartamudez, pero tiene riesgo de cronificación y una evolución negativa del trastorno. Muchos opinarán que es candidato para una intervención directa sobre la fluidez y otros apostarán por comenzar con una intervención sobre el ambiente y, si esta no funciona, plantearse intervenir directamente sobre el alumno.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO 2010

Para tomar decisiones sobre si intervenir o no, debemos tener en cuenta el modelo que presento a continuación, basado en tres preguntas:

- ¿Estamos ante una tartamudez o ante una disfluencia normal?
- ¿Se trata de una tartamudez ya establecida?
- ¿Qué posibilidades tiene la tartamudez de hacerse crónica?

1.1. Criterios diferenciales: tartamudez – disfluencia normal

Con los datos obtenidos a partir de la entrevista inicial con padres y con la evaluación del habla del niño, respondemos a estos criterios:

Frecuencia de las disfluencias: mayor o menor al 10%.

Tipo de disfluencias: DTT (disfluencias tipo tartamudez) superior al 3%; 25% prolongaciones, 25% repeticiones con dos o más unidades, presencia de tensión muscular y movimientos asociados.

Con que exista más de un 10% de disfluencias totales y más de un 3% de ellas sean DTT nos bastará para pensar que la tartamudez del alumno requiere algún tipo de tartamudez. De este modo, si la respuesta a la pregunta nº 1 es que estamos ante una disfluencia normal, la intervención quedará reducida a una buena explicación para los padres, con la introducción de pequeños cambios sobre posibles factores ambientales y sobre la interacción padres-hijo.

1.2. Diagnóstico de tartamudez establecida

Esto es si la tartamudez ya se ha hecho crónica, que será una vez que el alumno sea consciente de su problema y ha empezado a reaccionar ante él. Sabemos que el alumno reacciona al problema cuando presenta conductas de escape, tales como esfuerzo o movimientos asociados, evita determinadas situaciones, palabras o personas y tiene sentimientos negativos tales como vergüenza o frustración.

Si la respuesta a esta pregunta es “sí”, la intervención cubrirá tantos aspectos ambientales (trabajo con padres), como un tratamiento directo con su habla. Si la respuesta es “no”, valoramos la necesidad de intervención directa en base a la tercera cuestión.

1.3 Riesgo de cronificación

Tenemos en cuenta los criterios siguientes:

Antecedentes familiares de tartamudez persistente.

Trastorno de habla o lenguaje asociado.

Más de 14 meses desde el inicio.

Ser varón.

Tasa de habla rápida.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO 2010

Si nuestro alumno no cumple con estos criterios, nos encontramos ante una tartamudez que tenderá a remitir espontáneamente. Por su parte, si los indicadores muestran una tartamudez con grandes posibilidades de cronificación, podríamos plantearnos que además de una intervención sobre el ambiente, necesitamos llevar a cabo estrategias directas para mejorar la fluidez.

2. PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN EN TARTAMUDEZ

Existen diversas modalidades de intervención de la tartamudez:

- Tratamientos farmacológicos.
- Tratamientos psicológicos:

Tratamientos conductuales:

Refuerzo del habla fluida.
Castigo de la tartamudez.

Tratamientos cognitivos y de crecimiento personal.

Desensibilización ante el problema.

- Tratamientos de habla:

Programas de modificación de la tartamudez.

Programas de moldeado de la fluidez.

Programas mixtos.

Programas de complejidad lingüística creciente.

Por la especialidad que me ocupa, los programas que voy a explicar en este artículo son los referentes al tratamiento directo del habla.

2.1 Programa de modificación de la tartamudez

El objetivo que se pretende con este programa es enseñar al niño una nueva forma de tartamudear más fácil y sencilla, que se denomina Tartamudeo Sencillo (TS), que será trabajado en tres situaciones:

- Repetir con tartamudeo sencillo la palabra tartamudeada (cancelación).
- Usar TS en el momento en que se empieza a producir la disfluencia (arranque).
- Utilizar TS cuando se anticipa que una disfluencia puede ocurrir (anticipación).

Con ello se abordan dos objetivos de cambio: detener las evitaciones y tartamudear fluidamente.

- Detener la evitación tanto de situaciones como de palabras:
 - Tomar conciencia de ella. Ejercicios recomendados:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 30 MAYO 2010

Leyendo en voz alta pedirle que sustituya todas las palabras que empiece por el fonema con el que tiene especiales dificultades.

Ponerle en situación y señalarle los tipos de posposición que utiliza. Por ejemplo por teléfono.

Sobre lectura cuando evite o tartamudee que escriba todo lo que hace para tartamudear.

Hacerle identificar sus reacciones de evitación sobre un vídeo.

Técnica de congelación.

- Eliminar. Ejercicios recomendados:

Time out de 5 segundos cuando aparezca cualquiera de estas reacciones de evitación.

El maestro de Audición y Lenguaje hace una señal aversiva cada vez que aparezca una de ellas (vuelve la cabeza, se tapa los ojos o los oídos).

El maestro imita la reacción de evitación durante un minuto mientras el otro sigue hablando.

Aplica multas cuando el alumno presenta un número predeterminado de reacciones de evitación, y premios por situaciones enfrentadas.

- Tartamudeo fluido:

Se emplea una técnica de vocalización en que el maestro enseña al paciente, a través de modelado, a realizar un ataque fonético relajado, con movimientos suaves, transición fácil entre sonidos, sin alargar unos sonidos más que otros. Ejercicios recomendados son:

Dar el modelo correcto cada vez que repita.

Tartamudear nosotros para que el alumno nos de el modelo correcto.

Cada vez que hacemos una tartamudez, pausamos y repetimos corrigiéndolo.

2.2 Programa de moldeado de la fluidez

Lo vamos a trabajar con alumnos de cualquier edad siempre que tengan conciencia del problema; consiste en enseñar una forma diferente de hablar y a reconocer sus disfluencias. Para ello ofrecemos al alumno un modelo de habla que haga desaparecer la tartamudez, en un contexto de juego y sin ningún tipo de exigencia al niño para que hable fluidamente.

En una primera etapa, buscamos con el niño una forma de hablar sin disfluencias, para lo que iremos probando diferentes tipos de habla combinando dos criterios: velocidad y entonación. Este trabajo inicial lo vamos a realizar en un contexto de juego, para lo cual usamos distintos tipos de material que nos sirvan para adaptarnos a los intereses de cada niño. Por ejemplo, un juego como el de la "oca", compuesto por dibujos de planetas en cada uno de los cuales hay un personaje extraterrestre; enseñamos al niño a hablar como ellos. Podemos trabajar también como animales, imitando su supuesta forma de hablar: los saltamontes a saltitos (silabeando), las orugas despacio pero con entonación, etc.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO 2010

Estos contextos lúdicos nos permiten ofrecer al niño diferentes modelos de habla con una jerarquía que va desde el silabeo, a un habla a un ritmo casi normal. Para trabajar elegiremos el habla que más se parezca a la normal y que garantice en el niño la ausencia de tartamudez.

Una vez superada esta primera etapa, el resto del programa va dirigido a entrenar y automatizar esta nueva forma de hablar. Realizaremos actividades que sean atractivas para el niño, teniendo en cuenta que favorezcan contextos comunicativos. Inicialmente ofreceremos constantemente modelo y refuerzo verbal, correcciones o haremos nosotros mismos la frase tartamudeada con el nuevo modelo. Poco a poco, de manera continuada y gracias a la práctica y al modelado, vamos consiguiendo que el niño automatice esta forma de hablar y la vaya generalizando a su lenguaje espontáneo.

Una vez conseguido un modelo sin disfluencias en estas situaciones de juego, comenzamos la transferencia a otras situaciones. Seguimos los siguientes pasos:

1. El maestro deja de usar el modelo pero seguimos animando al niño a hablar como el personaje inicialmente elegido.
2. Introducimos personas diferentes en cada sesión.
3. Generalizamos este habla a situaciones concretas a realizar en casa con sus padres, durante unos 15 minutos cada día.
4. Pasamos el control sobre el modelo de habla al niño: “¿podrías hablar así en otros sitios?”.

2.3 Programas mixtos

Estos programas persiguen cuatro grandes objetivos que se trabajan como a continuación detallo:

a) Entender y enfrentarse a la tartamudez: hay que ser objetivos ante la tartamudez, hablar abiertamente sobre ella y aceptarla como parte de sus vidas. El alumno debe sentirse tanto en el colegio como casa entendido, aceptado y transmitiendo expectativas de cambio. Debemos transmitirles la idea de que se trabajará en equipo, padres y tutores, y que el alumno irá ganando poco a poco responsabilidad sobre los tratamientos.

Para ello en un primer momento, informamos sobre los mecanismos del habla, y sobre qué sucede con la respiración, fonación y articulación cuando se tartamudea. Además trabajamos sobre las disfluencias concretas que comete nuestro alumno, con técnicas como la imitación por parte nuestra de su tartamudez, así como mediante vídeos.

b) Reducir sentimientos negativos y actitudes: Partimos de la idea de que tenemos que aceptar la tartamudez en lugar de evitarla, enfrentándonos a ella sin miedo, desde una actitud de curiosidad e interés. Para ello podemos usar cuatro técnicas:

- Que el alumno hable de su tartamudez con otros compañeros, buscando situaciones favorables para ello o estableciendo una jerarquía de situaciones.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 30 MAYO 2010

- Emplear palabras que normalmente evita así como afrontar situaciones temidas. El objetivo que se plantea el alumno es no evitar palabras y no usar palabras de relleno. Incluso si hay palabras concretas que se evitan le pedimos que las introduzca voluntariamente en una determinada conversación. Para ello haremos una lista de palabras y situaciones para ir enfrentando.

- Congelar y mantener momentos de tartamudez; esto es seguir haciendo (repitiendo, prolongando o apretando) y sostener la posición articulatoria hasta que se produzca la relajación de los músculos. Establecemos igual que en el punto anterior una jerarquía de situaciones para ir afrontando.

- Tartamudear voluntariamente usando tartamudeos simples y fáciles; ahora hacemos la jerarquía de personas de menor a mayor dificultad.

c) Aumentar habilidades para mejorar la fluidez y modificar la tartamudez. Para aumentar la fluidez se combinan cuatro estrategias:

- Enlentecimiento: ampliando las pausas y alargando las vocales.

- Inicios suaves: empezar a fonar suavemente sobre la columna de aire.

- Contactos articulatorios suaves: movimientos lentos, prolongados y relajados.

- Propiocepción: que el alumno cierre los ojos y que hable sin emitir sonidos, concentrándose en los movimientos de los órganos de articulación. Después tiene que hacerlo en habla normal.

Para modificar la tartamudez enseñan la técnica de TS: eliminar todas las conductas de escape, que utilice su habla normal, y en el momento en que se anticipe la tartamudez, darse cuenta de que la disfluencia empieza o después de que se haya producido, decir la palabra usando todas las técnicas aprendidas: inicio suave, alargando cada uno de sus sonidos y con contactos suaves. Primero lo trabajan con cancelaciones, luego sobre arranques y al final con anticipaciones.

d) Mantener mejorías: es la última fase del programa que incluye dos estrategias:

- Convertirse en su propio maestro: el alumno debe estar listo para manejar nuevas situaciones que puedan plantearse en el futuro y resolverlas por sí solo. La clave está en ir transfiriendo poco a poco la toma de decisiones.

- Establecer metas de fluidez a largo plazo: les explica las diferencias entre fluidez espontánea, controlada y tartamudez estable, y se habla de las situaciones en las que cada una de ellas es más probable que se de. Se hace sobretodo un trabajo de expectativas para estar seguros de que el alumno sabe que puede esperar de su habla y qué tiene que hacer para que las cosas funcionen.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 30 MAYO 2010

2.4. Programas de complejidad lingüística creciente

Son programas lingüísticos cerrados en los que el niño debe repetir una serie de estímulos mientras que el maestro de Audición y Lenguaje refuerza las emisiones correctas y “castiga” las disfluencias. De este modo, son programas estandarizados que entrenan el sistema neurológico, tratando de hacer enunciados más largos y rápidos a partir de segmentos cortos. Son 21 niveles de complejidad creciente, de tal manera que el alumno pasa al nivel siguiente únicamente si comete menos de x errores. Si fracasa se genera un nivel intermedio. El primer nivel se compone de 50 palabras monosilábicas y el último constituye dos minutos de conversación con tensión comunicativa.

3. TÉCNICAS DE INTERVENCIÓN SOBRE EL HABLA

Es importante que diferenciamos los conceptos de programas y técnicas. A diferencia de los programas desarrollados en el punto anterior, las técnicas de intervención sobre el habla son las acciones concretas que voy a llevar a cabo en mi aula con mis alumnos que presenten tartamudez para intervenir sobre ella. Un programa constituye el conjunto de técnicas que voy a usar y el orden en que las voy a llevar a cabo. Lo importante es conocer diversas técnicas y con todas ellas, formarnos como profesionales para constituir nuestro propio programa, que dependerá de las características de cada alumno en concreto así como de los objetivos que me planteo con cada uno de ellos.

Las técnicas auxiliares que parecen tener mayor aplicación y eficacia en el campo de la especialidad que nos ocupa, son las que describo en este apartado.

3.1. Empleo del gesto acompañando al habla

Se pretende modificar la actitud corporal del alumno (rigidez, tics motores, etc.), la monotonía de la voz y la atención desmesurada sobre la propia habla, que se traduce en un aumento de la ansiedad anticipatoria y probablemente en un aumento de las interferencias retroactivas auditivas. Para ello, se enseña al alumno a emplear ciertos gestos con manos y brazos al hablar, de manera armónica y expresamente exagerada, junto con una entonación más marcada, lo cual favorece la fluidez. Esta técnica aborda el aspecto motor del habla proporcionando una mayor distribución de los movimientos, mayor amplitud del espectro sonoro de la voz y un desplazamiento de la atención, buscando un comportamiento de deshibición que favorece por tanto la fluidez.

3.2. Técnica del soplo

El alumno echará aliento antes de iniciar la emisión vocal, de manera que ésta comenzará sin interrumpir la corriente de aire que pone en actividad suavemente las cuerdas vocales, eliminando así el bloqueo inicial de la expresión. Se ha de mantener la vibración de las cuerdas vocales mientras dura la dicción de la frase.



ISSN 1988-6047

DEP. LEGAL: GR 2922/2007

Nº 30 MAYO 2010

3.3. Habla rítmica

Empleamos un metrónomo de manera que el alumno debe ajustar cada golpe del aparato a una unidad vocal, primero siguiendo una pauta silábica y posteriormente, coincidiendo cada golpe con una unidad rítmica de la frase. Paulatinamente, se va sustituyendo el aparato por un metrónomo imaginario, marcando el ritmo con los dedos de la mano, del pie, y finalmente internalizando la acción rítmica estructurada sin que sea perceptible para los demás.

3.4 Audición retardada

Se emplea con esta técnica un aparato que retrasa la audición del habla propia, de manera que el alumno se habitúa a un patrón de habla más lento y se prolongan las unidades fónicas. El tiempo de retraso auditivo se va reduciendo progresivamente, mientras se mantenga la reducción del tartamudeo, hasta que lleguemos a un tiempo de retardo igual a cero y poder prescindir del aparato.

3.5 Habla en sombra

El alumno habla a nuestra sombra, repitiendo casi simultáneamente lo que le vamos diciendo. Posteriormente se invierte el orden, acompañando nosotros lo que nos dice el alumno. Así estamos desviando la atención del niño hacia su habla, centrándola en nosotros, que iremos ofreciendo un modelo de expresión modulada, entonada y fluida.

3.6 Enmascaramiento del habla

Se envía un ruido a los oídos del disfémico mientras habla, de modo que la enmascare por completo y no la escuche. El alumno debe mantener un volumen de voz normal, dejando de prestar atención hacia su habla, con lo que mantiene la vía propioceptiva como fuente más importante de control perceptivo, para coordinación del habla y el tartamudeo disminuye, pudiendo establecer entonces con más facilidad nuevas pautas motoras para hablar y consiguiendo una mayor fluidez. Se va reduciendo progresivamente la intensidad del ruido aplicado a los oídos. Esta técnica puede ser más indicada en casos graves y al principio del tratamiento.

4. BIBLIOGRAFÍA

Gallego Ortega, J.L. (2001). *La tartamudez. Guía para padres y profesionales*. Málaga: Aljibe.

Irwin, A. (1983). *Cómo vencer la tartamudez*. Barcelona: Grijalbo.

Santacreu, J. (1985). *Tratamiento conductual de la tartamudez*. Valencia: Promolibro.

Santacreu, J. y Fernández Zúñiga, A. (1991). *Tratamiento de la tartamudez*. Valencia: Promolibro.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 30 MAYO 2010

Autoría

- Nombre y Apellidos: Violeta Torres Miranda
- Centro, localidad, provincia: CEIP Infante Don Fernando, Antequera, Málaga
- E-mail: violeta2682@hotmail.com